



CONTENIDO DE FORMACIÓN PARA MONAGUILLO

DIOS PADRE ME LLAMA

Capítulo I: Soy Monaguillo

1. Terminología
2. Historia
3. Patrono
4. Características, Virtudes
5. Programando nuestro servicio
6. Vestiduras

RESPONDO CON EL HIJO

Capítulo II: Sirviendo en el Altar

1. La Misa
2. Partes de la Misa
3. Posturas Litúrgicas
4. Libros litúrgicos
5. Vasos Sagrados
6. Ministro de la Celebración (Sacerdote-Obispo)

FORMANDONOS CON EL ESPIRITU

Capítulo III: Crecer en el Espíritu

1. Año Litúrgico
2. Oraciones del Cristiano
3. Oraciones del Monaguillo
4. Espiritualidad y compromiso
5. María Servidora

PARA SER MISIONERO

Capítulo IV: Saliendo con Jesús

1. Misioneros en Familia
2. Misioneros en la Escuela
3. Misioneros en la Parroquia
4. Ser sal y luz del mundo



DIOS PADRE ME LLAMA

CAPITULO I: SOY MONAGUILLO

1. TERMINOLOGÍA

a) QUE SIGNIFICA LA PALABRA MONAGUILLO

Monaguillo: (diminutivo de monago que viene del latín monachus, monje) Niño que ayuda en la misa y en otros servicios en las iglesias. Niño que ayuda al sacerdote, especialmente a celebrar la misa.

Es importante identificar el oficio del monaguillo, como una labor de servicio, que consiste en la participación desde la cercanía, ayuda a las celebraciones y a todos los importantes oficios que ejercen los sacerdotes, en colaboración con los monaguillos. De este modo los monaguillos cumplen con el deseo y el mandamiento del Señor cuando dice "Dejad que los niños se acerquen a mí".

El monaguillo con el servicio que ejecuta, está disponible en toda acción litúrgica para colaborar al presidente de cada celebración o acto de piedad. Dentro del oficio primordial del monaguillo está en la celebración de la Eucaristía, sirviendo al altar. Así recordamos la palabra del Concilio Vaticano II "sabemos que el ser humano "no puede encontrarse plenamente en si sino por la sincera entrega de sí mismo".

b) QUE SIGNIFICA LA PALABRA ACOLITO

El acólito (del griego ἀκόλουθος akolouthos, «el que sigue» o «el que acompaña») es un ministerio de la Iglesia católica

Desde los primeros siglos de la Iglesia se acostumbró a dar el nombre de acólitos a aquellos jóvenes que aspirando al ministerio eclesiástico, se dedicaban a acompañar y servir a los sacerdotes y obispos.

Dentro de las funciones de los acólitos estaba el hecho de recoger las ofrendas de los fieles que se bendecían durante la misa y acabada ésta, se entregaban a los diáconos y presbíteros para su distribución. Ellos ayudaban en la distribución de la comunión cuando faltaban los ministros por algún motivo o cuando el número de los comulgantes era demasiado elevado. También en circunstancias especiales puede exponer y reservar el Santísimo Sacramento pero no dar la bendición eucarística. Instruye a monaguillos y otras personas que ayudan en el servicio del altar.



c) ACLARACIÓN

Cabe anotar entonces ¿Monaguillo o acólito? La mayor parte de nuestra gente les llama "acólitos", pudiera quedarles el nombre muy bien, pues efectivamente acolitan (ayudan) en una celebración.

Pero como ya hemos visto anteriormente, encontramos algunas diferencias ante la precisión de los términos, las expresiones "monaguillo" o "servidor del altar" son más precisas para nuestro manual de formación. Es habitual que el ministerio del altar sea ejercido por niños, llamados en este caso monaguillos, con la única diferencia de que éstos no pueden dar la comunión, por su edad, según lo visto anteriormente.

Así pues podemos citar en la Biblia un texto maravilloso que nos sirve para reflexionar sobre el servicio de los niños en el altar. El monaguillo en relación con "Samuel" (1 Samuel 3, 1-10).

"Servía el niño Samuel a Yahvé a las órdenes de Elí; en aquel tiempo era rara la palabra de Yahvé, y no eran frecuentes las visiones. Cierta día estaba Elí acostado en su habitación. Sus ojos iban debilitándose y no podía ver. No estaba aún apagada la lámpara de Dios; Samuel estaba acostado en el santuario de Yahvé, donde se encontraba el arca de Dios. Llamo Yahvé a Samuel."

Finalmente ¿Quién puede ser monaguillo? Puede ser cualquier persona que tenga ganas de servir, que tenga aptitudes, que se distinga entre los demás por su piedad y testimonio de vida cristiana. Todo niño que quiera "ser amigo de Dios" "servidor de Dios".

2. EL MONAGUILLO EN LA HISTORIA

Teniendo presente la aclaración realizada desde el principio de nuestro manual, encontramos la historia de los acólitos, que más adelante se cambiara su servicio para los más pequeños. Miremos un poco lo que se ha encontrado:

Algunos autores, como el docto Tomasino, nos dice que en la iglesia griega jamás se conocieron los acólitos. Pero por otro lado encontramos a el Padre Goar quien defiende la opinión contraria, es decir que la iglesia contó con acólitos desde que empezaron a ser necesarios para llevar a cabo una buena celebración eucarística, apoyados en el testimonio de San Dionisio , San Ignacio mártir y San Epifanio.



Todos, sin embargo, convienen en que la iglesia latina los tuvo, según hemos dicho, desde los primeros tiempos. En Roma se conocieron tres clases, a saber:

- ✓ palatinos, servían al papa en su palacio
- ✓ estacionarios, estaban adscritos al servicio de alguna iglesia particular
- ✓ regionarios, seguían y acompañaban a los subdiáconos ayudándoles en las funciones de su ministerio que ejercían en los distintos cuarteles de la ciudad.

De otro modo, la iglesia con la colaboración de Constantino en el año 313 se hizo oficial para el imperio, las familias en total pudieron participar en plenitud de las celebraciones litúrgicas y en este momento aparece la figura del pequeño servidor o ayudante del sacerdote, niños que acompañan al sacerdote en sus servicios eclesiales.

En el transcurso del tiempo los niños hacen cada vez mas parte de la historia de la iglesia, siendo acompañantes, servidores y cantantes. En la iglesia cuando el rezo era en latín los monaguillos eran los que contestaban a las oraciones del sacerdote por su cercanía a ellos.

Ya en estos años aparecen ejemplos de servidores del altar como el santo patrono de los monaguillos. Santo Domingo Savio otro de los patronos de los servidores del altar, también promete santidad y la cumple hasta su muerte y así enseña que desde pequeños podemos ser santos. Estos monaguillos no solamente eran formados en su servicio; este se convirtió en la formación en su escuela, se les enseñaba a leer, escribir y normas propias de gente culta, a cantar y sobre todo a ser cristianos verdaderos.

3. PATRONOS

SAN TARSICIO

Mártir de la eucaristía del siglo III patrono de quienes hacen la primera comunión y los monaguillos. Los paganos le encontraron cuando iba a llevar el santo sacramento del cuerpo y la sangre de Cristo y le preguntaron donde lo llevaba. Tarsicio no quería arrojar las perlas a los puercos y se negó a responder; los paganos le apedrearon y apalearon hasta que exhalo su último suspiro, pero no pudieron encontrar el santo sacramento ni en sus manos.





ni en sus vestidos. Los cristianos recogieron el cuerpo del mártir y le dieron honrosa sepultura en el cementerio de Calixto. Su fiesta se celebra el 15 de agosto. -Martirologio Romano.

En un poema, el Papa San Dámaso (siglo IV) cuenta que Tarsicio prefirió una muerte violenta en manos de una turba, antes que "entregar el Cuerpo del Señor". Lo compara con San Esteban, que murió apedreado por su testimonio de Cristo.

Según la tradición al joven Tarsicio se le confió llevar la comunión a algunos cristianos que estaban prisioneros, durante la persecución de Valeriano.

SANTO DOMINGO SAVIO



Santo Domingo Savio nació en 1842 en Riva de Chieri, diócesis de Turín. Joven alumno de otro santo, San Juan Bosco, al recibir la primera comunión se propuso llevar para siempre una vida de santidad, orando asiduamente y realizando obras de caridad.

"Los que lo conocieron en vida dicen que no era pequeño de estatura, pero sí delgado, casi débil. Prefería escuchar que hablar. Era humilde y respetuoso de todos y tenía una habilidad natural para apaciguar las discusiones y peleas, que en aquella edad entre sus compañeros, a veces brotaban casi naturalmente".

Su único interés era Dios y cómo hacer que los demás concentrasen sus energías en servirle mejor a Él. Lo que le faltaba en fuerza física la recuperaba en alteza moral, en fortaleza de corazón y en aceptación de la voluntad de Dios cualquiera que esta fuese.

Se propuso ser santo y murió tres semanas antes de cumplir los 15 años de edad, siendo el santo no mártir más joven de la Iglesia Católica.

Fue canonizado en 1954. Se le representa como un niño devoto a veces junto a San Juan Bosco. Es patrono de los niños cantores, los novicios y las gestantes.

4. CARACTERÍSTICAS DE UN MONAGUILLO

a) CUALIDADES DEL MONAGUILLO.

Obediencia: Hacer con prontitud y eficiencia lo que debe hacer.



Respeto: En especial para con el sacerdote, con los lugares y objetos del templo con los que tiene contacto.

Honestidad: El monaguillo sobre todo debe actuar con la verdad como verdadero discípulo tanto en la iglesia como de otros ambientes.

Responsabilidad: Este valor es muy importante ya que el niño al ser parte de la iglesia debe cumplir con sus compromisos en sus tareas de monaguillo y también en sus reuniones y formaciones y claro está en su colegio y familia.

Decoro: El buen Monaguillo lo practica siempre

- a.- Se presenta limpio a todas las celebraciones.
- b.- Es atento con todos, a todo y en cualquier parte.
- c.- Es servicial.
- d.- Está atento para que su servicio al Altar sea siempre correcto y preciso.

b) VIRTUDES DEL MONAGUILLO.

Piedad: Que se manifiesta sobre todo en la participación en los sacramentos, en la oración y en el gusto por las cosas sagradas.

Sabiduría: El monaguillo debe ser ágil en el conocimiento de todo su servicio, vasos sagrados, ornamentos, tiempos litúrgicos etc.

Fortaleza: Los monaguillos deben dar ejemplo de comportamiento en la eucaristía, por esta razón deben velar por mantener la postura correcta y la entrega espiritual que los momentos sagrados requieren

Humildad: El niño es un servidor, y esto lo debe evidenciar en estar siempre atento y presto a lo que se le mande.

c) comportamiento del monaguillo:

- Con verdadera piedad. (SC 29)
 - Con posturas correctas. (SC 29)
 - Con una actitud de entrega a su oficio. (SC 29)
 - Estar profundamente inundado del espíritu de la liturgia. (SC 29)
 - Estar bien instruido para cumplir su función.
 - En la Misa, Cristo es el centro.
 - Después del Sacerdote el Monaguillo es el más cercano a Cristo. (Como los apóstoles con Jesús).
- Por tanto, el Monaguillo ocupa un lugar importante en la Asamblea, pero para servir.

5. PROGRAMANDO NUESTRAS REUNIONES.

Hoy día el sacerdote debe "fomentar con diligencia y paciencia la educación litúrgica y la participación activa de los fieles, interna y externa, conforme a su



edad.” (SC 19), por medio de estos, Cristo llama a los niños para que realicen este servicio tan importante, por ello la tarea de ser monaguillo es un encargo que hay que realizar lo mejor posible. El monaguillo ha de tener siempre presente que es a Dios a quien sirve al ayudar al Sacerdote en el Altar.

Para este fin los niños deben prepararse individual y grupalmente considerando las siguientes reglas y parámetros.

a) REGLAMENTO DEL MONAGUILLO

La principal actividad de los monaguillos es ayudar en las funciones sagradas de la Iglesia.

- a) La edad ideal para que el niño pertenezca al grupo de monaguillos es entre los 4 a 12 años. De los 12 años en adelante, pueden ingresar al grupo pre juvenil o al grupo juvenil según sea el caso.
- b) Deberán presentarse quince (15) minutos antes de cualquier actividad de la Iglesia.
- c) Cuando requieran revestirse para cualquier función de la Iglesia, lo harán sin fomentar desorden junto con sus compañeros y sin hablar.
- d) El Monaguillo cuidará del aseo de su persona, como la cara, el cabello, las manos, antes de salir de la sacristía.
- e) Se cuidará del buen aseo de los zapatos y procurará no llevar tenis.
- f) Comprenderá que su comportamiento en el altar debe ser bueno y ordenado, pensando que está sirviendo a Dios.
- g) En el Altar guardará absoluto silencio.
- h) Cuidará del buen aseo de su alba, esclavina y demás utensilios litúrgicos.
- i) No llevará los puños, ni el cuello de la camisa, fuera de la sotana.
- j) Conocerá todos los vasos sagrados con los que se viven las celebraciones litúrgicas.
- k) Servir con eficacia.

b) ESQUEMA DE LAS REUNIONES.

Fundamentalmente se debe pensar en 3 ejes para llevar a cabo la formación de los pequeños servidores:

- **Oración**
- **Formación**
- **Apostolado**

La guía que se presenta, es el esquema que queremos poner a consideración para que el coordinador o servidor, lleve a cabo sus encuentros adaptando a su ambiente parroquial la temática trazada.



- a) **Acogida:** (5 minutos) debemos siempre recibir a los niños de la mejor manera, procurando saber, como se encuentran: su estado de ánimo, salud física, emocional y espiritual. Somos formadores de los niños, y algunos de ellos viven realidades que muchas veces escapan a nuestro conocimiento y pueden llevar a que el desempeño interpersonal como actitudinal en las actividades no sea el adecuado. Una recomendación importante para el guía de los monaguillos es la hora del saludo, que sea formal sin preferencias y haciendo cada vez más cercano a todos los monaguillos.
- b) **Integración:** (10 minutos) sabemos que nuestros monaguillos son niños que están acostumbrados a la actividad lúdica, así que no es malo empezar con estas actividades, ya sea una dinámica, ronda o dinamicanto que preferiblemente sea acorde al tema del día y que cumplan con el objetivo, es decir, integración en el grupo.
- c) **Oración Inicial:** (5 minutos)
 - Persignarnos: Siempre debemos comenzar con la señal de la cruz.
 - Invocación al Espíritu Santo: la tercera persona es la dadora de los dones así que siempre debemos invocar su poder para realizar todas las tareas que se nos encomiende en especial la formación.
 - oración opcional: podemos tomar alguna oración propia de los monaguillos o alguna del buen cristiano (ver capítulo 3) para iniciar la reunión y para que el niño vaya apropiando las oraciones que son propias de su servicio.
- d) **Formación:** (20 a 30 minutos) queda claro que el responsable del grupo sabrá discernir como esta su grupo y que formación necesita, pero la guía que aquí presentamos tiene un completo contenido de lo que un monaguillo debe saber, no queda de más aconsejar que el responsable se puede guiar de otros materiales ya sea documentos de la iglesia y la biblia para poder dar estas formaciones.
- e) **Manos a la obra:** (se deja a libertad del formador)

En este punto existen dos distinciones, la práctica de nuestro servicio de monaguillos y el servicio como cristianos:

- **Servicio práctico:** es importante que cada cierto tiempo las formaciones tengan un tiempo estipulado para la parte práctica, de esta manera se llevará a cabo un servicio de calidad en cada celebración. Si los monaguillos tienen este espacio, el sacerdote lo agradecerá, el afán de tener monaguillos en la misa no puede primar al objetivo claro de tener monaguillos bien formados y verdaderos servidores del altar.
- **Servicio cristiano:** el servicio es fundamental en cada grupo de monaguillos, en este sentido es importante vincular a los niños con espacios en los cuales se lleven a cabo acciones que despierten una conciencia por ayudar, con gestos humanos, entre ellos: cumplir con una



de las obras de misericordia, “despertar la verdadera compasión, no es un sentimiento si no una acción que produce cuidado al otro”.

f) Oración final: (5 minutos)

Cada encuentro se concluye en oración, es la forma de enseñar al niño que tenemos que dar gracias y estar en la presencia de Dios constantemente.

- Piedad Mariana: siempre acordémonos que como niños todos tenemos una madre en el cielo y ella nos ayuda, se puede terminar con un Ave María o alguna devoción que exalte a la Virgen.
- Oración opcional: si no se realizó al inicio puede ser este el momento para orar con alguna de las oraciones propias del monaguillo (capítulo 3).
- Persignarnos: acabar con la bendición llevara a feliz término nuestros trabajos y eso lo tiene que saber el pequeño cristiano que estamos formando.




EN LA SACRISTÍA.

Debes tener siempre en cuenta lo siguiente:

- Procura llegar siempre temprano, unos 15 minutos antes de que empiece la acción religiosa, con el fin de que puedas vestirme tranquilamente y tengas tiempo aún para prepararte y rezar.
- El servicio empieza desde que se ingresa al templo y de manera especial en la sacristía, que es un lugar de igual respeto que el templo. Por lo tanto es indispensable el silencio
- Al entrar en la sacristía saludarás a los presentes, sobre todo al sacerdote, y por supuesto, al sacristán.
- Cuando te hayas revestido, espera en silencio, colócate algunos pasos detrás del sacerdote.
- Cuando él haga la señal para ponerse en marcha, tú harás con él una reverencia a la cruz de la sacristía y caminarás con paso normal delante del sacerdote.



6. VESTIDURAS DEL MONAGUILLO

Vestiduras e insignias del monaguillo		
Alba	<p>Es una túnica amplia, de manga larga que cubre al monaguillo de arriba abajo.</p> <p>El alba no es sino la antigua túnica usada por los romanos.</p> <p>Ha sufrido muchos cambios en su confección en el transcurso del tiempo. Hoy, generalmente es blanca y simboliza la pureza e inocencia que debe observar el monaguillo en su servicio en la Eucaristía.</p>	
El cíngulo	<p>Es un cordón largo que sujeta el alba a la cintura, evitando que el alba toque el suelo.</p> <p>Entre los romanos, el cíngulo era casi indispensable cuando se usaba una túnica.</p> <p>En nuestros días, el cíngulo es símbolo de castidad y pureza.</p>	
Esclavina	<p>Es un pequeño manto de tela que va encima de los hombros cubriendo el alba, no suele ser muy largo simplemente es para simbolizar el tiempo litúrgico en el que nos encontramos.</p>	



RESPONDO CON EL HIJO

Capítulo II: Sirviendo en el Altar

1. LA MISA

« Como sea tu Misa, así será tu fe.
Como sea tu fe, así será tu moral.
Como sea tu moral, así será tu vida.
Y como haya sido tu vida, así será tu eternidad»
Mons. Tihamer Toth

La Misa es la acción de gracias por excelencia del pueblo de Dios, centro de la vida cristiana, para toda la Iglesia.

La Misa es la mejor forma en que sus hijos damos culto a Dios Padre, conmemoramos los misterios de nuestra redención y así hacemos presente a través del ciclo litúrgico anual la fe en Cristo nuestro redentor. La misa es la celebración en la que todas las demás acciones sagradas y todas las obras de la vida cristiana se conectan.

Es fundamental saber que la misa también la conocemos como:

Sacrificio: *porque actualiza el único sacrificio de Cristo salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia; o sacrificio de alabanza (Hch 13,5) sacrificio espiritual, sacrificio puro, en la misa Dios se ofrece en su Hijo hecho pan el alimento de salvación para todos sus hijos.*

Memorial: *de la pasión y resurrección del Señor.* Jesús en la última cena dijo: "Haced esto en memoria mía" (Lc 22,19). Es contemplar su presencia viva que diariamente viene a nosotros en el sacramento de la Eucaristía. Así también contemplamos como en la misa no solo recordamos su Pasión y Muerte, sino también su Resurrección.

Banquete del Señor: *porque se trata de la Cena que el Señor celebró con sus discípulos la víspera de su pasión, en este banquete nos alimenta con su propio Cuerpo y Sangre, como había prometido en Cafarnaun: "Yo soy el pan de vida: el que viene a mí no tendrá hambre; y el que cree en mí no tendrá sed jamás... Yo soy el pan vivo, que he descendido del cielo, quien comiere de este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne, para la vida del mundo..." (Jn. 6, 35 y 51).*



Acción de gracias: *Las palabras "Eucharistein" (Lc 22,19; 1Co 11,24) y "eulogien" (Mt 26,26; Mc 14,22) recuerdan las bendiciones Judías que proclaman la santificación de la creación, el poder de Dios.*

Fracción del pan: *Porque es rito, propio del banquete judío, fue utilizado por Jesús cuando bendecía y distribuía el pan como cabeza de familia, sobre todo en la última Cena. Con esto quiere significar que todos comemos del único pan partido que es Cristo.*

FINALIDAD DE LA SANTA MISA:

Adorar a Dios: La Misa rinde a Dios adoración absoluta, digna y rigurosamente infinita, y esto es así por la dignidad infinita del Sacerdote Principal, que es Cristo, y por el valor de la Víctima ofrecida, que es el mismo Cristo.

Pedirle perdón por nuestras faltas: Con ella, ofrecemos al Padre la reparación infinita de nuestro Señor Jesucristo con toda su eficacia redentora, aunque su efecto se aplique según nuestras disposiciones personales.

Pedirle las gracias que necesitamos: Jesús se ofrece en la Santa Misa a Dios Padre para obtenernos por el mérito infinito de su población, todas las gracias de vida divina que necesitamos. Así nuestra oración personal, incorporada a la del Señor Jesús en la Misa obtiene una dignidad y una eficacia especial.

Dar gracias a Dios por todos sus beneficios: Por medio de la Santa Misa, ofrecemos a Dios Padre un sacrificio de acción de gracias que supera la deuda contraída por nuestros pecados y sirve para agradecer los inmensos beneficios de todo orden que hemos recibido de sus manos; porque es el mismo Cristo el que se inmola por nosotros, y en nuestro lugar da gracias a Dios. Que el Señor nos conceda la gracia de valorar cada vez más la Santa Misa, y el milagro que en ella se realiza: la Sagrada Eucaristía, fuente y culmen de toda la vida cristiana.

2. PARTES DE LA MISA

RITO DE ENTRADA: Es el momento donde se prepara a la asamblea a vivir el gran misterio de acción de gracias:

COMPRENDE

Procesión de entrada: Llegamos al templo y nos disponemos para celebrar el misterio más grande de nuestra fe. Acompañamos la procesión de entrada cantando con alegría.

Saludo inicial: Después de besar el altar y hacer la señal de la cruz, el sacerdote saluda a la asamblea.

Acto penitencial: Pedimos humildemente perdón al Señor por todas nuestras faltas.



Gloria: Alabamos a Dios, reconociendo su santidad, al mismo tiempo que nuestra necesidad de Él.

Oración / Colecta: Es la oración que el sacerdote, en nombre de toda la asamblea, hace al Padre. En ella recoge todas las intenciones de la comunidad.

RITO DE LA PALABRA: Escuchamos a Dios, que se nos da como alimento en su Palabra, y respondemos cantando, meditando y rezando.

COMPRENDE

Primera lectura: En el Antiguo Testamento, Dios nos habla a través de la historia del pueblo de Israel y de sus profetas.

Salmo: Meditamos rezando o cantando un salmo.

Segunda lectura: En el Nuevo Testamento, Dios nos habla a través de los apóstoles.

Evangelio: El canto del Aleluya nos dispone a escuchar la proclamación del misterio de Cristo. Al finalizar aclamamos diciendo: "Gloria a ti, Señor Jesús".

Homilía: El celebrante nos explica la Palabra de Dios.

Credo: Después de escuchar la Palabra de Dios, confesamos nuestra fe.

Oración de los fieles: Rezamos unos por otros pidiendo por las necesidades de todos.

RITO DE LA EUCARISTÍA: Es el momento donde la celebración se convierte en culmen del gran misterio.

COMPRENDE

Presentación de dones: Presentamos el pan y el vino que se transformarán en el cuerpo y la sangre de Cristo. Realizamos la colecta en favor de toda la Iglesia. Oramos sobre las ofrendas.

Prefacio: Es una oración de acción de gracias y alabanza a Dios, al tres veces santo.

Epiclesis: El celebrante extiende sus manos sobre el pan y el vino e invoca al Espíritu Santo, para que por su acción los transforme en el cuerpo y la sangre de Jesús.

Consagración: El sacerdote hace "memoria" de la última cena, pronunciando las mismas palabras de Jesús. El pan y el vino se transforman en el cuerpo y en la sangre de Jesús.



Aclamación: Aclamamos el misterio central de nuestra fe.

Intercesión: Ofrecemos este sacrificio de Jesús en comunión con toda la Iglesia. Pedimos por el Papa, por los obispos, por todos los difuntos y por todos nosotros.

Doxología: El sacerdote ofrece al Padre el cuerpo y la sangre de Jesús, por Cristo, con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo. Todos respondemos: "Amén".

Padre nuestro: Preparándonos para comulgar, rezamos al Padre como Jesús nos enseñó.

Comunión: Llenos de alegría nos acercamos a recibir a Jesús, pan de vida. Antes de comulgar hacemos un acto de humildad y de fe.

Oración: Damos gracias a Jesús por haberlo recibido, y le pedimos que nos ayude a vivir en comunión.

RITOS DE DESPEDIDA: Son ritos que concluyen la celebración.

COMPRENDE

Bendición: Recibimos la bendición del sacerdote.

Despedida y envío: Alimentados con el pan de la Palabra y de la Eucaristía, volvemos a nuestras actividades, a vivir lo que celebramos, llevando a Jesús en nuestros corazones.

3. POSTURAS LITÚRGICAS

GESTOS Y POSTURAS EN LA MISA

En la celebración de la Misa levantamos nuestros corazones, nuestras mentes y nuestras voces a Dios, pero somos criaturas compuestas tanto de cuerpo como de alma y es por esto que nuestra oración no está confinada a nuestras mentes, a nuestros corazones y a nuestras voces, sino que también se expresa en nuestro cuerpo. El cuerpo sirve no sólo para expresar las actitudes interiores sino también para intensificarlas.

Caminar o ir en procesión	Caminar revela la actitud de quien se pone en el camino del Señor y va hacia él. Caminamos en la procesión de entrada junto con el celebrante, en la presentación de los dones, cuando nos acercamos a comulgar. Somos el pueblo peregrino en marcha hacia Dios.
----------------------------------	--



Estar de pie	Estar de pie significa: estar listo, atento y mostrar respeto. En los primeros tiempos la comunidad cristiana oraba de pie. Estar de pie es una actitud de liberación, ya no somos esclavos ni tenemos vergüenza ante Dios, ahora somos hijos de Dios. Ejemplo: nos ponemos de pie al inicio de la Misa, al momento de la lectura del Evangelio, en el Prefacio (santo), etc.
Sentado	Es la actitud adecuada para escuchar. Nos sentamos para las lecturas y la homilía. También es la actitud del jefe que preside, por eso el celebrante tiene su sede (su asiento).
Señal de la Cruz	Signo de pertenencia a Cristo. Es la señal de nuestra salvación y signo de que estamos bajo la protección de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Se usa al inicio y final de la Misa, al inicio de la lectura del Evangelio. La señal de la Cruz es el recuerdo simbólico del bautismo que nos hace pueblo real y sacerdotal. Antes de la proclamación del Evangelio hacemos tres veces la señal de la cruz, en la frente, en la boca y en el pecho. El gesto en la frente indica una necesidad interior para entender la palabra de Dios, en la boca una disposición para proclamarla y en el pecho una gran voluntad para hacerla parte de nuestra vida diaria.
De rodillas	Es un gesto que implica la actitud de humildad, de quien reconoce la grandeza de Dios. Es una actitud típicamente penitencial, signo de arrepentimiento. También es una actitud de oración individual, de meditación. Es la actitud de adoración frente al Santísimo. Esta actitud se hace común a partir de los siglos XIII y XIV. Se recomienda para reconocer la grandeza de Dios y la pequeñez de la persona.
Golpearse el pecho	Es el acto penitencial de reconocer las propias culpas. Indica pena y dolor por las faltas cometidas y humildad frente a Dios.
Silencio	Actitud de adoración o de meditación.
GESTOS Y POSTURAS PROPIAS DEL MINISTRO	
Juntar las manos	Es un gesto que nos lleva a la concentración para hablar con Dios y escuchar el interior de uno mismo.
Manos extendidas	Es una postura orante que nos recuerda la crucifixión del Señor. También indica apertura para recibir lo que Dios nos da. En los primeros siglos ésta fue la actitud común de todos los cristianos para orar. Ahora la usa el sacerdote en las oraciones que dirige en la celebración de la Misa.
Inclinarse	Inclinar la cabeza o medio cuerpo indica respeto, reconocimiento de la superioridad de Dios, es una actitud de humildad. El sacerdote lo hace durante la consagración.
Genuflexión	Es otra actitud de que enfatiza humildad, respeto y adoración. El uso de la genuflexión se empieza a recomendar a partir del siglo XIV para



	expresar reconocimiento de la grandeza de Cristo. Cuando entramos a un templo hacemos la genuflexión como muestra de respeto al Santísimo Sacramento.
Lavarse las manos	El sacerdote se lava las manos, expresa así el deseo de purificación interior. Es el símbolo que indica la importancia de limpiarse las faltas cometidas. Las manos son símbolo de obrar.
Partir el Pan	Su origen está en la cena judía. Jesús lo hizo en la última cena. Partir el pan es un gesto que indica fraternidad y unidad. Somos muchos pero en Cristo, un solo cuerpo. El pan partido también es el cuerpo roto de Cristo, su donación en la cruz. El sacerdote hace la fracción del pan antes de la Comunión.
Echar un fragmento del pan (Hostia) al cáliz	Este gesto indica el Señor resucitado en la unidad de toda su persona. Cuando comulgamos recibimos toda la persona de Cristo

4. LIBROS LITÚRGICOS

Los libros litúrgicos, como su nombre lo indica, son Aquellos que están expresamente para las celebraciones sagradas y están expresamente escritos para ese fin, con las debidas y oportunas autorizaciones. Ellos son un elemento importante para la celebración por tanto se debe tener un cuidado especial por su función en la acción de la Iglesia.




LIBROS	
Libro de la Sede	Sólo contiene la oración inicial (Colecta), la oración de los fieles y la oración final.
Misal	El Misal Contiene la estructura y las oraciones de la Misa, las fechas de los santos y la indicación del rango litúrgico (rúbricas), misas comunes, misas rituales, misas y oraciones por diversas necesidades, misas votivas, misas de difuntos, apéndice (rito de la bendición del agua, textos musicalizados, etc.).
Evangelionario	Evangelionario contiene sólo la Palabra del Evangelio escrito por los discípulos de Jesús: Marcos, Lucas, Mateo y Juan.
Pontifical	Es el libro que contiene las fórmulas y las ceremonias de las funciones reservadas al Obispo.
Ritual	Es una colección de fórmulas para administración de los sacramentos de



	las bendiciones ordinarias, sacramentos (Bautismo, Confirmación, Matrimonio, Difuntos, Unción de los enfermos).
Leccionario	Contiene todas las lecturas de la Palabra de Dios que se proclama en la Misa, tomadas del Antiguo y Nuevo testamento, junto con los Salmos. En sus tres ciclos litúrgicos, A,B,C.
Breviario	Es el libro del "Oficio Divino" o de la "Liturgia de las Horas". Contiene la celebración de la oración del las distintas horas litúrgicas del día, las cuales no son propias de los sacerdotes, sino de todos los fieles.
Ordo	Contiene un calendario de la organización de las celebraciones litúrgicas durante todo el año.




5. VASOS SAGRADOS

Los vasos sagrados son los recipientes especiales para la celebración de los sacramentos en nuestra Iglesia, de manera especial de la Eucaristía. Es un medio especial para que las celebraciones se vivan con decoro y respeto.

VASOS SAGRADOS		
Cáliz	En Latín, Calix, copa. En griego "poterion", significa vaso en forma de copa para beber, que ya era común en tiempos del Señor Jesucristo. Esta copa tenía que ser de metal, que no absorba los líquidos. Cáliz de bendición (Sal 15, 5). Las primeras generaciones de cristianos utilizaban el cáliz para comulgar con la Sangre de Cristo, así lo dice Pablo en 1 Cor 10, 16.21.	
Patena	El vaso eucarístico conocido como la patena es un plato o disco pequeño poco profundo de metal precioso sobre el que se ofrece a Dios el elemento del pan en el ofertorio de la Misa, y en el que se coloca de nuevo la hostia consagrada después de la fracción.	
Copón	El copón (copa grande) es el vaso sagrado que se usa para distribuir la comunión a los fieles y para conservar el Cuerpo de Cristo en el Sagrario. Algunos la derivan de la palabra latina cibus, "comida", ya que se utiliza para contener el Pan Celestial.	



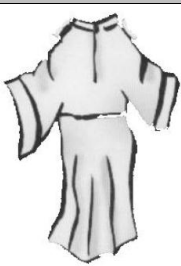


Ostensorio o Custodia	Ostensorium significa, de acuerdo a su etimología, un recipiente diseñado para la exposición más conveniente de algún objeto de piedad. Pieza de metal en el cual se coloca el Santísimo Sacramento para ser expuesto a la adoración de los fieles.	
Viril	Recipiente (habitáculo) redondo de vidrio que se usa en las iglesias católicas para exhibir la hostia u algún otro objeto de culto.	
Crismeras	Vasos donde se colocan los santos óleos: de los catecúmenos, de los enfermos (Bautismo y Unción de los Enfermos) y Santo Crisma (perfumado, para Bautismo, Confirmación y Orden Sagrado).	
Vinajeras	Recipientes que contienen el agua y el vino que se presentarán antes de la Consagración.	
ACCESORIO LITURGICOS		
Corporal	El nombre viene del Cuerpo del Señor, que va a reposar sobre este lienzo en la Eucaristía; así como en la adoración al Santísimo, si se hace sobre el altar. También se puede colocar sobre una mesita cuando se lleva la Comunión a los enfermos.	
Purificador	Pequeño paño blanco para limpiar el cáliz, la patena y el copón.	
Palia	Paño almidonado para tapar el cáliz y la patena, ello a los fines de evitar la contaminación externa.	
Mantel	Se coloca sobre el altar para revestirlo para la celebración de la Santa Misa.	
Manutergio	Pequeño paño o toalla con el cual el presbítero se seca las manos, con este rito se expresa el deseo de purificación interior.	
Lavabo	Utensilios para el ritual del lavado de manos.	
Campanilla o Carrillón	En la Consagración se toca mientras el sacerdote tiene en alto la Hostia Consagrada continuando durante la elevación del cáliz. El modo de tocar la campanilla depende del lugar y la tradición	
Hisopo	Utensilio con que se esparce el agua bendita. Consiste en un mango que lleva en su extremo un manojito de cerdas o una bola metálica hueca y agujereada para sostener el agua.	
Incensario o turíbulo	Recipiente donde se colocan brasas e incienso, utilizado en ceremonias solemnes para incensar.	
Naveta	Recipiente donde se guarda el incienso junto con una cucharilla. Tiene forma de nave.	

Luminaria	Es una lamparita, vela o lámpara de aceite (también eléctrica) que debe arder continuamente junto al sagrario, para recordar que Jesucristo está sacramentalmente allí y significa el amor vigilante de Dios.	
Atril	Es de madera o de metal y sirve para poner el misal durante la celebración de la Eucaristía. Su uso comenzó a finales del siglo XV.	
Velas del Altar	Acompañan el altar, lugar central del gran milagro de la Eucaristía. Se le ha dado varios simbolismos a estas luces: la de la izquierda representaría a los santos del Antiguo Testamento y la de la derecha a los santos del Nuevo Testamento. Además, La luz también refiere a la actitud que el cristiano debe mantener en su vida diaria ""Ustedes son la luz del mundo..." (Mt 5, 14; Ef 5, 8).	




6. MINISTRO DE LA CELEBRACIÓN (SACERDOTE-OBISPO)

A. vestiduras del sacerdote







ORNAMENTOS SAGRADOS ¿Por qué en la Misa el sacerdote se viste diferente? Para una fiesta nos vestimos bien. Y si la fiesta es muy importante, con más razón. Los sacerdotes para la Misa se re-visten. El sacerdote se re-viste porque cuando celebra la Misa lo hace en nombre de Cristo. Entonces sobre su ropa normal se pone otra ropa, para simbolizar que se reviste, se recubre de Cristo. Esta ropa nos habla y hay que aprender a descubrir lo que nos dice.

ORNAMENTOS DEL SACERDOTE		
Alba	Es uno de los más importantes ornamentos litúrgicos. Es una túnica larga con mangas que cubre todo el cuerpo hasta los pies. Es de color blanco y la usa el sacerdote en todas las celebraciones litúrgicas. Significa que el que la usa se reviste de la mayor pureza para poder desempeñar dignamente su oficio y se ponen al servicio del altar.	
El Cíngulo	Es un cordón blanco que se coloca a manera de cinturón sobre el alba y significa que el que está al servicio de Dios está atado a Jesús.	
La Estola	Es de diversos colores (según el tiempo litúrgico que corresponda) y es lo que identifica al sacerdote porque representa el poder que Jesús les dio para hacer las mismas cosas que él hacía. Solo el sacerdote puede usarla y la utiliza en todas las celebraciones litúrgicas.	









La Casulla	Es un manto en forma de poncho que cubre al sacerdote cada vez que celebra la Santa Misa. La casulla personifica a Cristo. El sacerdote se viste de Cristo para realizar lo mismo que el hizo en la última cena. Hay varios colores de casulla, conforme al tiempo litúrgico.	
Velo humeral	Es de forma rectangular que el presbítero se coloca sobre la espalda tomando con los extremos la custodia en las procesiones con el Santísimo y adoraciones.	
Capa pluvial	Capa que se utiliza en celebraciones especiales. Esta cubre el cuerpo desde el cuello, ensanchándose gradualmente hacia la parte inferior.	

B. Símbolos Obispaes

SÍMBOLOS EPISCOPALES		
Mitra	Gorro compuesto por dos secciones triangulares rígidas unidas entre sí por un dobléz; de la cara posterior penden dos cintas llamadas ínfulas. el Obispo ornamenta así su cabeza para significar que representa a Aquel que es Cabeza del pueblo de Dios.	
Báculo	(palo o cayado donde apoyarse) Es un bastón largo, que recuerda que el obispo es el pastor de la diócesis, imagen del Buen Pastor, JesuCristo.	
Anillo Pastoral	Signo de la fidelidad y del amor del obispo a la Iglesia.	
Cruz Pectoral	Es una cruz que cuelga sobre el pecho mediante una cadena alrededor del cuello.	
Solideo	(a Dios solo; porque se quita solo ante el Santísimo). Casquete, generalmente de seda que pueden usar los Sacerdotes (solideo negro), lo usan los Obispos (solideo morado), y los Cardenales (solideo purpura) y el Papa (solideo blanco).	
Palio	Pequeña estola de lana blanca con seis cruces negras a su alrededor que reposa sobre los hombros de los arzobispos y que es signo de su autoridad y de su comunión con la sede de Roma, se pone sobre la casulla.	



C. Colores Litúrgicos

COLORES		
Morado	Indica recogimiento, preparación, dolor de arrepentimiento. Se usa en Adviento y Cuaresma.	
Verde	Esperanza, indica la espera, momento de meditar y ver la vida de Jesús.	
Celeste	Sólo se usa para las fiestas de la Virgen María, Madre del Señor.	
Blanco	Fiesta del Señor. Solemnidades de Santo.	
Rojo	Color de fiestas, como la de Pentecostés. Cuando se recuerda a un mártir por haber derramado su sangre por Cristo.	
Rosado	Domingo de Laetare: cuarto de Cuaresma. Domingo de Gaudete: tercero de Adviento:	



CRECER EN EL ESPIRITU

CAPITULO III

*« El espíritu le da significado a su vida,
y la posibilidad de su mas grande desarrollo.
Pero la vida es esencia para el espíritu,
ya que su verdad no es nada si no puede vivir».*
Carl Jung

1. AÑO LITÚRGICO-COLORES LITURGICOS

AÑO LITURGICO

El año litúrgico esta dividido en varios momentos, estos son conocidos como tiempos litúrgicos, cada uno se caracteriza por un color, forma y características al realizar los actos sagrados y de piedad, en especial la Santa Misa. Los tiempos litúrgicos son:

1. **TIEMPO DE ADVIENTO:** La palabra adviento significa "llegada", es el tiempo anterior al tiempo de navidad, por lo que nos encontramos en la espera de la llegada de Jesucristo. Empieza en la fiesta de Cristo Rey hasta el nacimiento de nuestro Señor el 25 de diciembre, se estimas 4 semanas para este tiempo. El color designado es MORADO y se omite el GLORIA en la Santa Misa.
2. **TIEMPO DE NAVIDAD:** La palabra navidad significa "nacimiento", como su significado lo indica, en este tiempo celebramos el nacimiento de nuestro señor Jesús. Se da inicio el 25 de diciembre hasta la fiesta del bautismo del señor, primer domingo después de la epifanía (6 de enero). El color designado es BLANCO y se proclama el GLORIA.
3. **TIEMPO ORDINARIO:** La palabra ordinario no significa que sea una etapa sin importancia; por el contrario, es un momento de crecimiento espiritual donde los cristianos nos preparamos para vivir momentos importantes. El tiempo ordinario se divide en dos, el primero va desde el bautismo del señor hasta el miércoles de ceniza, y el segundo va desde la culminación de pentecostés hasta la fiesta de Cristo rey. El color designado es VERDE y se proclama el GLORIA
4. **TIEMPO DE CUARESMA:** Este tiempo nos invita a reflexionar sobre nuestros actos y corregir los errores en busca del perdón de Dios, preparándonos de la mejor forma para recibir con alegría la resurrección del señor. Se da inicio el miércoles de ceniza y concluye el miércoles santo. El color designado es MORADO, se omite el GLORIA y el ALELUYA, por lo que se solicita otro canto para la aclamación del evangelio.



5. **TRIDUO PASCUAL:** Este tiempo como la palabra lo indica nos habla de tres días: Jueves Santo, donde se conmemora la última cena; Viernes Santo, donde recordamos la pasión del señor y Sábado Santo, donde celebramos la resurrección de Jesucristo. Se utilizan dos colores, BLANCO o DORADO para jueves y sábado santo y ROJO para viernes santo, el GLORIA y el ALELUYA se retoman desde el sábado santo.
6. **TIEMPO PASCUAL:** Este es un tiempo de alegría donde celebramos la resurrección nuestro señor Jesucristo, y en el cual somos invitados a anunciar con entusiasmo y gozo la buena nueva. Este tiempo inicia en domingo de resurrección y culmina en la fiesta de pentecostés. El color designado es BLANCO o DORADO y se entonan el GLORIA y el ALEUYA

2. ORACIONES DEL CRISTIANO

PADRE NUESTRO: Padre nuestro que estas en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Amen

DIOS TE SALVE: Dios te salve María, llena eres de gracia, el señor está contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. / Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amen

ANGEL DE LA GUARDA: Santo ángel de mi guarda, mi dulce compañía, no me desampares ni de noche, ni de día, hasta que me pongas en paz y alegría, con todos los santos, Jesús, José y María. / Si me desamparas que será de mí, Santo ángel de mi guarda ruega a Dios por mí. Amen

GLORIA: Gloria al Padre, gloria al Hijo y gloria al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amen

CREDO: Creo en Dios Padre todo poderoso, creador del cielo y la tierra. Creo en Jesucristo, su único hijo, nuestro señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.

Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos,



subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios padre todo poderoso, desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amen

YO PECADOR: Yo confieso ante Dios todo poderoso y ante ustedes hermanos que he pecado mucho, de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa, por eso ruego a Santa María Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos que intercedan por mí ante Dios nuestro señor. Amen

SALVE: Dios te salve reina y madre, madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te Salve a ti clamamos lo desterrados hijos de Eva, a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea pues señora abogada nuestra, ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar y gozar las divinas promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amen

GLORIA (MISA): Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor, por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios rey celestial, Dios Padre todo poderoso, Señor hijo único Jesucristo, Señores Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre.

Tu que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tu que quitas el pecado de mundo, atiende nuestras suplicas; tu que estas sentado a la derecha de Padre, te piedad de nosotros.

Porque solo tú eres Santo, solo tu Señor, solo tu Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amen

3. ORACIONES DEL MONAGUILLO

ORACIÓN DEL MONAGUILLO

Amigo Jesús,

Gracias porque me has llamado
a ser un servidor de la LUZ.

Quiero acercarme con devoción
a la Eucaristía, y acompañarte con amor
en el sagrario de cada iglesia.

Estoy feliz de ser tu amigo
y poder ayudar al sacerdote.

Dame la gracia de ser un servidor del altar,



piadoso, obediente y responsable.
Que cada día te conozca mejor,
por el estudio,
el conocimiento de tu palabra
y el servido a los demás.
Que sea buen amigo de todos
y sepa perdonar a los que me traten mal por ser tu amigo.
Virgen del Carmen, dame tu bendición
y prepárame cada día
para el encuentro con tu Hijo Jesús,
en la liturgia, en el estudio y en el hogar.
Que sea su fiel amigo hasta el fin de mi vida.
AMÉN.

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN

Oh Dios, que has enviado al mundo a Jesucristo,
tu Hijo, para salvar a los hombres y mujeres.
Bendice a estos hijos e hijas tuyos
que hoy se presentan ante Ti, como monaguillos,
para que los hagas dignos de servir en el altar
y contribuyan, con su bondad y alegría
a revelar la grandeza del misterio pascual de tu Hijo.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

BENDICIÓN DE LAS VESTIDURAS DE LOS MONAGUILLOS

Señor Jesucristo, tanto amaste a los niños,
que dijiste: "dejen que los niños se acerquen a mí,
pues de los que son como ellos, es el Reino de los Cielos".
Tú que escogiste estos pequeños como servidores del altar,
te pedimos que hagas que ellos usen
con reverencia y dignifiquen con su conducta
estas vestiduras, destinadas a las celebraciones sagradas
y santificadas por tu bendición.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

ORACION ANTES DE LA SANTA MISA

Señor, te doy gracias porque me llamas nuevamente a tu servicio en esta celebración que estamos a punto de empezar. Por eso te pido que abras mis labios para bendecir tu santo nombre, limpia mi alma de todo pecado, ilumina mi entendimiento para que esté atento y no tenga distracciones o malos pensamientos.
Ayúdame a estar muy atento para reconocerte enseguida en la persona del sacerdote, a escuchar con provecho tu Palabra, a alimentarme dignamente con tu Cuerpo y con tu



Sangre, y a reconocerte presente en medio de la Asamblea de los hermanos.

Ayúdame a servir a tu altar como Tú mereces, a hacerlo todo con atención y respeto, y, sobre todo, a hacerlo por amor. Sí, que todo mi servicio sea, Señor, expresión del amor con el que quiero amarte, puesto que sólo en Ti encuentro la paz y la alegría.

Ayúdame, Virgen Santísima, Madre de Dios y madre mía, Tú que nos dijiste a todos: "Hagan lo que Él les diga". Amén.

Padre Nuestro, Ave María, Gloria... Señor, bendito seas por el gran regalo que nos diste en la Eucaristía. Una vez más me has querido cerca de tu altar, sirviéndote a Ti y a los hermanos.

ORACION DEPUES DE LA SANTA MISA

Gracias Dios por tu Palabra, que me enseña todo lo que has hechos y haces constantemente por mí; gracias por el sacerdote, imagen tuya, gracias por la comunidad de hermanos, que me ayudan a comprender que soy miembro de la Iglesia; gracias especialmente, por tu Cuerpo y tu Sangre, que una vez más me has dado por amor.

Ayúdame, ahora, al volver a mi casa y a mis obligaciones de cada día, a ser buen cristiano. Que sepa reconocer en cada persona a mi hermano, así nunca me apartaré de tu lado, aquí en el templo y fuera de él.

Madre de Dios y madre mía, intercede por mí para que, en todo lo que diga, haga y piense, tu Hijo Jesucristo sea glorificado. Amén

4. ESPIRITUALIDAD Y COMPROMISO

La espiritualidad es el acercamiento que tenemos con Dios a través de la charla con él por medio de la oración, el canto etc.

Pero debemos conocer a Dios para querer compartir nuestra vida a su lado. ¿Entonces, quien es Dios?

Dios es un ser que nos ama mucho y que nos dio la vida, es la persona que te alienta en las mañanas, consuela en las tristezas, apoya en las alegrías y corrige de manera amorosa cuando es necesario. Así Dios actúa como padre, amigo y hermano, es la forma más fácil de describir la trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

- DIOS PADRE: Él nos dio la vida, nos corrige cuando estamos mal y nos ama tanto que envió a su único hijo al mundo para que nos llenara de alegría y felicidad.



- DIOS HIJO: Nuestro Señor Jesucristo, hijo de Dios Padre, vino al mundo a brindarnos su amor y sobre todo para evitar que hiciéramos cosas mal, así Dios Padre no tendría que corregirnos tanto, él es nuestro hermano que nos enseña como portarnos bien.
- DIOS ESPIRITU SANTO: Él es el enviado de Jesús para que nos acompañe, es como nuestro amigo, es nuestro ejemplo nos enseña a tener paciencia, saber más cosas, entender más fácil todo y sobre todo nos enseña a amar.

Ahora que sabemos quién es Dios podemos expresarle nuestras oraciones, aunque hay que tener en cuenta que no solo contamos con un Padre, un Hermano y un Amigo sino que también contamos con una Madre y como se menciona anteriormente, es la mujer más grande y la mejor madre que podemos tener.

Primero que debemos tener en cuenta al expresarle nuestras oraciones a Dios, es el amor que debemos tenerle, así como amamos a nuestra familia, debemos amar a Dios y aún más, incluyendo a nuestra Madre del cielo, Mamita María.

Segundo es darle gracias a Dios por todo lo que nos da, así que nuestra oración debe ser continua, por lo menos debe hacerse siempre en la mañana, al despertarnos y en la noche, antes de acostarnos a dormir. Las oraciones que utilices para hablar con Dios van desde contarle a Dios tu vida y expresarle tus propias palabras, hasta las oraciones ya establecidas como lo son el Padre Nuestro o el Ave María etc. Dándole muy buen sentido a lo que decimos. También es necesario que como monaguillos se realice una oración antes servir en la Santa Misa y al terminar.

Tercero es participar con mucha alegría de los actos de piedad, como lo puede ser, el rezo de Santo Rosario, las procesiones, las novenas de navidad, el Santo Viacrucis, etc.

Y lo cuarto y más importante es asistir a la Santa Misa, no solo prestando el servicio como monaguillo sino también como cualquier otra persona, así acompañamos a Jesús con alegría en su gran fiesta, sin olvidarnos del respeto que debemos tener al momento al participar en tan grandioso momento.

COMPROMISO

Al elegir ser monaguillo respondiendo el llamado que Dios le hace, adquiere un compromiso muy grande y ese compromiso se puede resumir en una gran palabra "SERVIR" a ejemplo de nuestro Señor Jesucristo cuando nos dice "yo no vine al mundo para ser servido sino para servir" (Mc 10,45), con todo el amor y entrega que nos son posibles, teniendo en cuenta que el servir no está completo si no se realiza de forma



piadosa, obediente, respetuosa y sobre todo amorosa. Aun así no solo es un compromiso servir en la Santa Misa y frente al Sacerdote sino también en donde se encuentre, ya sea en casa con la familia o en el colegio con profesores y amigos, recordando que dando ejemplo a los demás sobre el amor que se tiene a Dios, también cumple con su servicio, pues con su ayuda, él entrara en sus corazones y una gran felicidad los inundara, así como la alegría inundara el corazón de aquel que acepte el gran llamado de ser monaguillo.

5. MARIA SERVIDORA

“He ahí a tu madre” (Jn 19,27) Nuestro Señor Jesucristo antes de morir en la cruz quiso dejarnos como madre a la mujer mas grande que ha existido en la historia, nada mas y nada menos que su propia madre, la Santísima Virgen María.

Dios ama mucho a su Madre y cuando ella le pide algo, Dios por su amor tan grande hacia ella se lo concede, entonces, al nosotros orar a nuestra madre del cielo tendremos la certeza que seremos escuchados y si Jesús ama a su Madre, nosotros no debemos amarla también?

Ella a través de la historia nos ha demostrado su amor maternal e incondicional, como en Fátima en 1917, donde a tres niños pastorcitos se apareció, allí la Virgen con todo el amor del mundo les pidió dos cosas a los niños, y como nosotros los monaguillos también somos niños, debemos hacer lo que la Santísima virgen le pidió a aquellos pastorcitos

ORACION: al orar hablamos con Dios pero cuando lo haces de la mano de la santísima Virgen es más fácil que nuestros mensajes lleguen a Dios, así nuestra madre María nos regaló una bella oración para rezar con Ella, y es el santo Rosario que debemos hacer con todo el amor y devoción que podamos, con tranquilidad y sin afanes.

PENITENCIA: al cometer pecados o errores que ofenden a Dios, él se coloca demasiado triste y es preciso volver a tener su amistad, para ello se puede hacer algo a lo que llamamos penitencia, que simplemente es demostrarle a Dios nuestro amor con actos que a veces se nos dificultan, como dejar de jugar para rezar a Dios, estos actos nos acercan mucho más a él y lo mejor es que no solo se pueden ofrecer por uno mismo sino también por los demás niños que quizás estén demasiado tristes y necesiten la ayuda de Dios, y si venimos hablando que con la Santa Virgen los mensajes a Dios llegan más fácil, que mejor que hacer penitencia y oración junto a ella.



PARA SER MISIONERO

Capítulo IV: Saliendo con Jesús

*"El compromiso misionero brota de la ardiente contemplación de Jesús".
(Juan Pablo II)*

1. MISIONEROS EN FAMILIA

Como niños servidores del altar tenemos una gran misión en varios ambientes donde continuamente compartimos con más personas, en este caso tenemos que mencionar nuestro primer ambiente de relación como lo es la familia un lugar predilecto donde Dios se manifiesta a todos.

Queridos amigos Jesús nos invita a unirnos con él desde, en y con la familia a su plan de amor, en Mateo 28,20, tenemos una gran expresión, "Sígueme", como modelo de camino y guía. Nos pide que nosotros en familia lo imitemos y asumamos sus sentimientos, actitudes y estilo de vida. Espera que nosotros recibámosla vida nueva y vivamos su vida en nosotros. Con la expresión "vayan" nos está indicando que él nos ofrece una nueva orientación, una misión y una compañía. Él espera que nosotros como niños en nuestra familia sigamos saliéndose donde estemos para ir con Él como ayudantes y colaboradores de la evangelización.

Amigos servidores del altar, hoy una vez reconocemos como él nos pide tener disponibilidad en nuestras familias para sintonizar nuestros pasos con los de Él, con su orientación y su ritmo salvador. Además nos indica que debemos estar evangelizando continuamente, por ello espera de nosotros una respuesta firme en el camino de ser niños misioneros en los servicios que podamos prestar en nuestra comunidad parroquial. Por ello es importante hacerlo conocer y llevar lo suyo a las personas a quienes nos encontremos en nuestro diario vivir.

Jesús no pide como familia y en nuestra familia vayamos en todo momento como enviados hacia nuestros hermanos, nos dice que debemos ir con él, porque podemos contar con su presencia y porque lo necesitamos en todo momento especialmente en nuestras familias. Jesús nos ofrece vida nueva para que lo compartamos con los demás. Nos ofrece transformarnos como lo hizo con los apóstoles. Y su estilo es como el de un amigo, un maestro y un salvador que se acerca a nosotros y espera que recibámoslo que nos ofrece en nuestra familia y así siendo agradecidos por lo que él nos da podamos colaborar en su gran obra de amor.

Recordemos que "la familia es la primera comunidad llamada a anunciar el evangelio, a la persona en desarrollo y conducirla a la plena madurez humana y cristiana, mediante



una progresiva educación". Por ello queridos amigos tenemos el gran compromiso de cuidar nuestras familias y hacer de la misión un camino de plena configuración con Jesucristo. Por eso como niños misioneros debemos estar dispuestos a hacer de nuestra familia una pequeña comunidad de amor, respeto, solidaridad y reconciliación permanente como nos lo indica la palabra.

Finalmente reflexionemos sobre las siguientes frases que nos deben inquietar para hacer de nuestra familia comunidad de comunidades.

- La familia es iglesia doméstica.
- La familia sujeto y objeto de la evangelización.
- La familia es la célula vital de la sociedad.
- La familia al igual que la Iglesia debe ser un espacio donde el evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia.
- La familia llamada a ser signo misionero para los alejados, para las familias que no creen todavía y para las familias cristianas que no viven coherentemente con la fe recibida.
- El futuro de la humanidad se fragua en la familia.

2. MISIONEROS EN LA ESCUELA

Otro ambiente donde los niños deben manifestar la presencia de Dios es precisamente la Escuela o el colegio, una realidad que se debe convertir en espacio de evangelización.

Jesús es el camino, la verdad y la vida, nos enseña una verdad que nos hace libres y que debemos hacerla presente para los demás en nuestra escuela, es aquí donde nos encontramos con amigos, compañeros de clase y maestros, a ellos debemos mostrar la presencia de Jesús maestro y amigo, debemos hacer que en nuestro ambiente estudiantil sea una escuela de amor, respeto, honestidad y paz.

Jesús siempre desea ser amigo de todos porque Él comprende a la persona, la conoce, la ama, la ayuda y la guía. De esta manera Jesús espera una respuesta de ese amigo que le está escuchando. Jesús no solamente enseña hablando sino también actuando en el amor fraterno y eso fue lo que motivó a los discípulos a ser amigos de él y a quedarse con Él. La primera llamada de Jesús al discípulo es a estar con Él, a permanecer en Su amor, a ser amigo (cf. Mc 3,14; Jn 15). Haciéndose Su amigo se puede aprender lo que El enseña.

Misioneros en la escuela implica siempre vivir en comunión. En comunión del discípulo con el Maestro y del Maestro-amigo con el discípulo. Es una comunión en la que Jesús hace que los discípulos entren en comunión con los hermanos. Su escuela no la realiza con cada persona aisladamente, sino que la realiza en familia, en comunión, en Iglesia.



Jesús llamó a los discípulos para enseñarles lo que les sirviera para vivir y para servir a los demás: es una Escuela para la Misión. De esta manera queremos que todos los niños de nuestra Diócesis de Zipaquirá se discípulo misioneros con el fin de "hacer discípulos" para Jesús. Nosotros en y desde la escuela debemos hacer camino, así Jesús hace camino con sus discípulos y desea que nosotros le sigamos, esta si era una verdadera pedagogía de amor continuo, no les enseñaba solo a ratos, sino que era una vida de verdadera enseñanza, aprendizaje y discipulado.

Querido niños monaguillos, debemos hacer camino en nuestras escuelas, camino de santidad y verdad, que nos lleven a ser verdaderos discípulos misioneros con Jesús. Por ello invitamos a todos para que vivan la experiencia de la formación misionera, espiritual, bíblica, humana y comunitaria, ya que desde nuestro servicio al altar debemos integrar estas dimensiones en nuestra vida y ser así unos verdaderos niños, amigos, discípulos misioneros de Jesús.

Debemos ayudarnos desde nuestras escuelas a formarnos en un espíritu de solidaridad, dejando actuar el espíritu de Dios, para que desde nuestros corazones surjan sentimientos, actitudes, y opciones misioneras que nos lleven a realizar acciones por nuestros hermanos, de manera especial por aquellos los más necesitados. De esta manera estaríamos haciendo discípulos para Jesús, enseñando lo que hemos aprendido de Él por medio de nuestros hermanos mayores en la fe, nuestros papás, hermanos, sacerdotes, catequistas y misioneros.

De esta manera en consonancia con nuestro plan de renovación pastoral (PRP), buscamos que desde nuestras parroquias se formen pequeñas comunidades que ayuden a dinamizar la pastoral de nuestras parroquias. Es por ello que debemos considerar que desde la escuela y llegando a nuestra parroquia podamos incentivar a los niños a que consideremos nuestros encuentros como una pequeña comunidad, según las orientaciones de nuestro plan diocesano.

Así tendríamos que fortalecernos como pequeña comunidad viva porque somos los más activos y creativos como niños, dinámicos porque nos gusta aprender jugando una metodología que motiva a los niños a vivir un encuentro con Jesús en medio del juego y Misionera porque deseamos que todos los amigos de Jesús enseñen a los demás lo que implica aceptar a Jesús en nuestra vida.

Este camino de discipulado misionero para nuestros niños debe permitir que desde la escuela se brinde espacios de formación y llegando a la parroquia se fortalezca y se respalde lo que desde la escuela los niños han logrado enseñar y atraer a otros amiguitos para que se conviertan en fieles servidores de Jesucristo y su Iglesia.

Teniendo presente todo lo anterior invitamos a los niños para que sea verdaderos transmisores del Evangelio con el compromiso de colaborar en la transformación que Dios quiere realizar en su propia Iglesia, que verdaderamente se despierte el deseo de



servir a los demás como misioneros, con testimonio, palabras u obras. Compromiso de vivir en familia-Iglesia, en comunión misionera. Son los elementos que siempre se conjugan y se integran en su pedagogía de amor.

3. MISIONEROS EN LA PARROQUIA

La parroquia para el niño debe ser una oportunidad para ejercer su creatividad y liderazgo frente a la tarea evangelizadora que Dios ha encomendado a su Iglesia. Cada niño debe aprender a misionar desde su servicio pastoral en la parroquia, es dejar actuar el espíritu de compromiso y servicio en la propagación de la fe a los demás niños.

Ayudemos a que los niños reconozcan que la misión de la Iglesia es anunciar a Jesucristo, formando comunidades cristianas y encarnando los valores del Evangelio, para crecimiento de Dios en el mundo (RMi 20).

Todos los bautizados estamos llamados a ser misioneros ya que por naturaleza reconocemos en la Iglesia una comunidad evangelizada y evangelizadora, además la fe siempre debe ser presentada como un Don de Dios para vivirlo en comunidad (parroquia, familia, escuelas, asociaciones) y para irradiarlo fuera con testimonio de vida y con palabra (RMi 49)

De otra parte debemos recordarles a los niños que dentro de este ambiente parroquial debemos enseñar y ayudar en la concientización de la importancia de las ayudas a los más necesitados, debemos apoyar y ser misioneros dispuestos a vivir con alegría la presencia de Dios en nuestra vida. Así que una manera de ayudar es con la colecta misionera económica y espiritual con el fin de ayudar y promover la solidaridad en los niños.

¿Cómo los niños y adolescentes pueden cooperar? Bueno en tres formas muy maravillosas:

a) *Cooperación Espiritual*: con el ofrecimiento de la propia vida cristiana (testimonio), la continua oración por las misiones y la ofrenda de los propios sacrificios, uniéndolos a los de Jesús por la salvación de los niños y del mundo.

c) *Cooperación Material*: con la "ofrenda misionera" económica o con otros bienes materiales.

c) *Cooperación con Servicios Misioneros*: Dios necesita nuestra colaboración, nos necesita a nosotros mismos como misioneros. Además, necesita que le ayudemos a promover las vocaciones misioneras.

4. SER SAL Y LUZ DEL MUNDO



Estamos ya en la recta final de este material que nos ha servido para nuestra formación y crecimiento humano, intelectual y espiritual.

Decimos que Dios Padre nos llama, y debemos responder con el Hijo, para dejarnos formar con el Espíritu, para poder llegar a ser misionero en los diversos ambientes en los que nos encontremos. Por ello es importante detenernos en las palabras del Papa Francisco frente a este hecho de ser sal y luz del mundo.

Dice el papa Francisco "si seréis pobres de espíritu, si seréis mansos, si seréis puros de corazón, si seréis misericordiosos... ¡Ustedes serán la sal de la tierra y la luz del mundo! queridos niños".

"Para comprender mejor estas imágenes, tengamos en cuenta que la ley judía prescribía poner un poco de sal sobre cada oferta presentada a Dios, como un signo de alianza. La luz, entonces, para Israel era el símbolo de la revelación mesiánica que triunfa sobre las tinieblas del paganismo. Los cristianos, el nuevo Israel, reciben, entonces, una misión para con todos los hombres: con la fe y la caridad pueden orientar, consagrar, hacer fecunda la humanidad. Todos los bautizados somos discípulos misioneros y estamos llamados a convertirnos en un Evangelio vivo en el mundo: con una vida santa daremos "sabor" a los diferentes ambientes y los defenderemos de la corrupción, como hace la sal; y llevaremos la luz de Cristo a través del testimonio de una caridad. Por eso queridos niños luchemos por ser y hacer presencia la luz de Cristo para los demás ser efectivos en la tarea de iluminar y dar sabor a nuestras actividades y a las personas con quienes compartimos".

Estimados amigos no permitamos que nos glorifiquen a nosotros sino a Dios, pero recordemos que somos luz, sal, estamos hechos para brillar, para dar sabor, que el mundo vuelva a sentir nuestra presencia, y que cuando nos vean tengan que exclamar asombrados: "Miren cómo se aman" "miren como actúan esos niños". Miren cómo brillan en el mundo, miren cómo iluminan el camino, son como una lámpara que hay que poner en lo alto, para que alumbré a todos. No se nos olvide que somos lámpara, llevamos la luz en nosotros, pero la luz es Cristo, es a Él a quien tienen que dar gloria.

Dice el evangelio que si la sal se desvirtúa ya no sirve para nada, pero todo tiene solución mientras dura la vida porque Dios es omnipotente. Si tú, siendo un niño lleno de fe, siendo sal de la tierra, crees que has perdido el sabor, confía plenamente en que hay uno que se lo puede devolver, confía en que hay uno que puede hacerte ser otra vez sal de la buena, de ser sal insípida a ser sal que da sabor. Si tú te consideras una lámpara sin luz, de esas que sí se tendrían que poner debajo del celmín porque ya no alumbran, acércate a Jesús porque Él es la luz, es Él el que da sentido a nuestra vida, Él nos hará ser lo que debemos ser y así prenderemos fuego al mundo entero.



BIBLIOGRAFIA

- ACIPRENSA. "Celebración de la Eucarística y sus partes" Recuperado de: www.aciprensa.com/catequesis/misa2.htm
- Arquidiócesis de Medellín. (2007). "Los servidores y servidoras de la casa del señor" Impresión Litoservicios, primera edición, Medellín – Colombia, pág. 15.
- Arquidiócesis de México. (2004). "Manual del Monaguillo LIBRO DE ESTUDIO PARA LOS MONAGUILLOS". Comisión de Promoción Vocacional. Pág. 11.
- Benedicto XVI, Ex. ap. Sacramentum caritatis (2007), n. 51.
- Biblia: Yo soy el buen pastor. "Evangelio según San Juan", capítulo 19, versículo 27.
- Biblia: Yo soy el buen pastor, "Evangelio según San Marcos", capítulo 10, versículo 45.
- C.E.C. Capítulo 1, artículo 1, párrafo 2 "EL PADRE". Capítulo 2, artículo 2 "JESUCRISTO, SU ÚNICO HIJO, NUESTRO SEÑOR". Capítulo 3, artículo 8 "CREO EN EL ESPIRITU SANTO". (1328-1332-1330-1329).
- Catholic.net. (2018). "San Tarsicio patrono de los monaguillos" Recuperado de: www.es.catholic.net/op/articulos/48765/cat/508/san-tarsicio-patrono-de-lo-monaguillos.
- Catholic. Net (2018). "El oficio del monaguillo" Recuperado de: <http://es.catholic.net/op/articulos/48771/cat/508/el-oficio-de-monaguillo.html>
- Editorial Everest. (2012). "Santos, día a día entre el arte y la fe, Santo Domingo Savio", Segunda edición, León – España, página 274.
- Enciclopedia Salvat (1971). Salvat editores. Barcelona – España, págs. 26 y 2294.
- Guadalajara. "La Virgen María - pensamiento de San Juan Bosco", pagina 5 "amor a la Virgen". Manual del monaguillo, pagina 49 .
- Librería San Pablo. "Parábolas de la Misericordia, colección Misericordiosos como el Padre" Primera edición, Bogotá – Colombia, pág. 27.
- Ordenación General del Misal Romano, n. 90
- Parroquia Inmaculada Concepción de Montegrande.(2018). "La educación es un acto de amor, es dar vida" Recuperado de: <http://www.inmaculadamg.org.ar>
- Sálesman, Eliécer Pbro. "Ejemplos marianos, apostolado bíblico católico", Séptima edición, Bogotá – Colombia, pág. 39.